

resuelta y provechosa campaña franco-latino-americana.

Sarmiento quiso que maestras americanas del Norte salieran a hacer la liberación intelectual de la América del Sur.

Y con esto quiero finalizar este artículo. Ustedes hablan de unir más a las naciones hermanas de América y de estrechar los lazos de estas naciones con Francia. Cosa excelente, sin duda. Pero, a mi juicio, cuando se piensa en panhispano-americanismo y franco-latino-americanismo forzosamente se cifien las cosas tal como están. Hay que pensar en un pan-americanismo total, sin prescindir de los Estados Unidos. El Continente es uno en su geografía, en su historia, en sus destinos futuros. Hay que unir a las naciones latinas y sajonas de América tanto como a las hispano-americanas entre sí y a éstas con Francia. La América total, unida estrechamente entre sí y con Francia. Esta sería, tal vez, la suprema, la ineludible aspiración. No andarán bien las cosas mientras querramos ignorar a los Estados Unidos, en su historia, sus institucio-

nes, su literatura, su arte; mientras queramos reñir con ellos en vez de reconciliarnos, para una común obra civilizadora en lo venidero.

Y, finalmente, en estos intereses solidarios de raza, ¿cómo apartarnos de España, cuya historia, cuya lengua y literatura, cuyo arte, cuyos destinos, nos interesan en extremo? Estrechar más y más los lazos con España, también tendría que ser parte del plan de que venimos hablando. En América está muy descuidado el estudio de la historia de España y aun el de su literatura. Su arte se ignora casi. Damos pasos en falso si nos empeñamos en ignorar la tradición que nos vincula con el pasado. Por España pertenecemos a la civilización occidental, cuyos destinos serán magníficos en estas Américas. Eugenio d'Ors nos habla con entusiasmo de «una comunidad de conocimiento y aprecio entre los mejores espíritus de las cuatro Españas», y todos los buenos americanos debemos creerle, comprenderle y ayudarle. Por lo tanto, no ignoremos lo hecho, conozcámo-lo con cariño, adquiramos conciencia de ello y a trabajar con más

energías, con más entusiasmo porque en América la civilización futura, que ha de ser anglo-hispana, corresponda con la visión gloriosa que de ella tuvieron los próceres.

J. GARCÍA MONGE.

(*América Latina*, 1º de octubre de 1919).

## UN INTERCAMBIO PROVECHOSO

Nueva York, 14 de noviembre de 1919

Señor García Monge  
Director del REPERTORIO AMERICANO

San José, Costa Rica.

Distinguido y estimado señor:

TENGO el gusto de comunicarle que hemos recibido tres ejemplares del número uno y un ejemplar del número cinco de su interesante publicación el REPERTORIO AMERICANO, y tendremos sumo placer en recibir los otros ejemplares publicados y los venideros. Como canje por su periódico, enviaremos a usted nuestra revista INTER-AMÉRICA, tanto las emisiones en inglés como las en español.

Con las seguridades de mi consideración, me honro suscribiéndome como obsecuente servidor suyo,

PETER H. GOLDSMITH  
Director y Redactor

## Costa Rica Agrícola



Cogiendo café